



Marta y Sara Buesa, ayer, en la ponencia de Memoria. :: IGOR AIZPURU

Buesa se muestra a favor de acercar a presos de ETA, pero les pide «reconocer su error»

:: L. GIL

BILBAO. Sara Buesa se mostró ayer partidaria de que las víctimas actúen con «generosidad» y que se acerque a los presos de ETA a Euskadi. Ahora bien, exigió una autocrítica «clara e inequívoca» por parte de quienes ejercieron la violencia. La hija del exdirigente socialista Fernando Buesa, asesinado por ETA, compareció en la ponencia de Memoria del Parlamento vasco. «Nunca podremos convivir con quienes consideran que es o ha sido legítimo asesinar al que piensa diferente», sentenció.

Buesa abrió un nuevo bloque del

foro, cuyo eje son los derechos humanos y la convivencia. En su comparecencia, en la que la acompañó su hermana Marta, Sara defendió «el respeto a los valores que inspiran el Estado de Derecho» y «a los derechos humanos» como los dos pilares sobre los que debería «pivotar» la convivencia. La hija de Fernando Buesa consideró que «la gran asignatura pendiente» es «la deslegitimación de ETA», ya que «nos equivocáramos si diéramos por resuelto el problema con su disolución». «En esta vida uno debe responsabilizarse de las consecuencias de sus decisiones».

Reclamó así un «discurso público unánime» sobre lo «injusto» del sufrimiento causado y «justicia» para los más de 300 casos sin resolver.

Sara Buesa asumió que «la llegada de la paz exige generosidad por parte de las víctimas». No obstante, reclamó a los victimarios que reconozcan «su error» y «faciliten la superación de los procesos de duelo». No es la primera vez que se pronuncia a favor de que los presos «cumplan sus penas cerca de sus casas». Sin embargo, y tras puntualizar que «una persona fallecida en un accidente de tráfico no es una víctima del terrorismo», lamentó que los allegados de los reclusos «jamás» hayan efectuado un mensaje «crítico» con el sufrimiento causado por ETA.

Después de Buesa llegó el turno de Xabier Aierdi. El sociólogo abogó por impulsar foros que favorezcan «la compasión» y aborden la situación de «todas» las víctimas.